



Revista ilustrada Hispano-Americana.  
TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 11 de Marzo de 1894.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año VII.—Núm. 323.

### SUMARIO

**TEXTOS.**—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Vida práctica: la Pregunta, por Mario Lara.—El Figurin acuarela.—Damaso Zabala, por Julio Nombela.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La SECRETARIA.—Menús de LA ULTIMA MODA.—Memento.—Anuncios.

**GRABADOS.**—FIGURINES.—Trajes para niñas (cinco modelos).—Traje para comida (delantero y espalda).—Cuerpo de crespon y lana.—Cuerpo de sarga y terciopelo.—Escavina IKENE.—Traje de recibir, para señorita (delantero y espalda).—Cuerpo para traje de teatro.—Trajes para Semana Santa (dos modelos).—TOILETTES alta novedad (dos modelos).—Sombrero ELVIRA.—Reverso del Figurin acuarela.—LABORES: Feston para camisas.—Cifras P y L para idem.—Enlace L-M para manta de caballo.—PEPE é IMELDA para pañuelos.—CELSE y FELICIA para camisas.—JULIA para sábanas de diario.—EDISTIA para pañuelos.—CAPRICHIO para bordar á la usin con las cifras A G.—CAPRICHIO con la cifra S para bordar á la usin.—Centro de toalla de Comunión, bordada en tul.—Dolores para pañuelos.—Enlace A-G, continuación del abecedario para sábanas.—Cenefa para toalla de Comunión.—FIGURIN ACUARELA.

### CRONICA

DEJÉ pendiente el importante asunto del matrimonio en nuestros tiempos; y como la discusión que ha promovido el libro que anuncié prosigue interesando á las jóvenes en estado de merecer y á sus padres, y es la cuestión de que se trata una de las

y no satisfechas aún de estas tentativas contra la Naturaleza misma, pretenden influir en la cosa pública, votar concejales y diputados, y desempeñar estos cargos, lo que por más que suele prestarse á burla, es en el fondo doloroso.

De aquí la lucha sorda que vienen sosteniendo hombres y mujeres al disputarse los puestos renumerados; y lo que es aun peor, el gran número de señoritas de todas las clases sociales que en posesión de un diploma que acredita los estudios que han hecho, han abandonado ó desconocen los quehaceres domésticos encomendados á la dirección ó á la ejecución de la mujer, considerando estos que haceres como una humillación y prefiriendo la más dolorosa de las pobreza ó el sacrificio de su honra y su tranquilidad.

El matrimonio es sin ningún género de duda el más perfecto estado natural, moral y social; pero para corresponder al sentimiento cristiano que es su base y fundamento, necesita inspirarse en el amor primero y además en la equidad, en la generosidad, en el mútuo sacrificio.

Las almas que junta la simpatía, que une el cariño, que enlaza con indisoluble lazo el Sacramento religioso, y que recorren impulsadas por estos entrañables afectos la senda de la vida cumpliendo cada cual su deber, rivalizando en abnegación, disfrutando los santos goces del santo amor, identi-



410

Núm. 2.—Traje para niña de 9 á 11 años.



5537

Núm. 1.—Traje para niña de 8 á 10 años.

más trascendentales, puesto que de la solución de este problema depende el porvenir de la familia cristiana, voy á proseguir su estudio confiada en que será del agrado de mis queridas lectoras.

Expuse en mi anterior Crónica que la inmensa mayoría de los hombres aspiran al casarse á conseguir al mismo tiempo que una compañera un buen dote, ó pura y simplemente á encontrar en la compañera que eligen, joven casi siempre, un ama de gobierno ó una enfermera que les haga más llevadero el último período de su cansada ó decrepita vida.

Como los buenos dotes escasean y es verdaderamente un sacrificio para la mujer aceptar la triste posición de las que se casan con hombres de edad, enfermos y gastados, el número de jóvenes solteras es inmenso. Bajo el punto de vista moral y social, esta situación es alarmante; y como ya hace muchos años que el mal existe, para evitarlo ó aliviarlo, las dos últimas generaciones de jóvenes han procurado una imposible independencia, dedicándose al profesorado, á la carrera comercial, al estudio de las Bellas Artes, para encontrar en la enseñanza ó en el trabajo que antes desempeñaban exclusivamente los hombres, el medio de atender á sus más apremiantes necesidades.

Algunas han levantado la bandera de la emancipación, y como hemos tenido ocasión de ver, han formado asociaciones, han invadido las universidades, han alcanzado títulos de doctoras en Medicina ó en Derecho,



5396

Núm. 3.—Traje para niña de 10 á 12 años.

Año VII.—Núm. 323—M



cándose en el placer y el dolor, cumplen la ley divina y encuentran la legítima satisfacción en el cumplimiento de esta ley.

El marido tiene sus atribuciones y sus deberes en este pacto que forma el cariño; la mujer tiene también deberes y derechos. Dentro de estas condiciones aparece la hermosa y santa familia, factor importante de la sociedad, y así el género humano cumple su misión á través de los siglos. Desde el momento en que este equilibrio cesa, en que se infringen las leyes naturales, morales y sociales, sociedad, familia, individuos, sufren las consecuencias de su culpa, y á este momento nos acercamos. Por lo menos las quejas que se formulan, la voz de alarma que dan los filósofos y los economistas, el malestar que se nota en el seno de las familias, los mal reprimidos gritos de desesperación que exhalan las jóvenes que ven cerrarse y ennegrecerse los horizontes de su vida, son los terribles síntomas de la funesta enfermedad que nos invade.

Hay que oír á todos, porque la Justicia ántes de fallar oye. Los hombres dicen: «Es verdad que acallamos el sentimiento ante la conveniencia, que preferimos para esposa la mujer que á cambio de nuestro nombre nos trae si no la fortuna por lo menos los medios de vivir con decoro sin grandes sacrificios de nuestra parte. Pero esto que en unos es el resultado de sordido egoísmo es en la mayoría una necesidad ineludible. Antes, una señorita de la clase media educada para ser lo que se llama una mujer de su casa, realizaba perfectamente su misión en la familia. El hombre ganaba lo que podía, y estaba seguro de que su compañera sabía administrar aquellas ganancias, proporcionándole un relativo bienestar con todas las satisfacciones del cariño correspondido. Desde el primer momento se identificaba sufriendo juntos y resignados las estrecheces, los apuros; se consolaban en las aflicciones, se atendían en las enfermedades, y los hijos venían á aumentar la ventura y á dar nuevo vigor á los esposos para atender á sus nuevas obligaciones. No había recursos para sostener una cocinera y una doncella; pues con una doméstica para todo bastaba, y en último extremo se pasaban sin servidores. Ella atendía á todo, trabajaba mucho, pero su satisfacción era grande al ver como *estiraba* el sueldo de su esposo y como todavía podía ahorrar para celebrar las fiestas de la familia, y para acudir á los gastos extraordinarios de una enfermedad. ¿Qué había de hacer un marido ante ese hermoso espectáculo, sino trabajar con ardor, y adorar á aquel ángel de su hogar, y bendecir á Dios á todas horas, considerando su medianía como la más pura y mayor de las felicidades de este mundo? Hoy por el contrario—siguen los caballeros en el uso de la palabra—hoy la mayoría de las señoritas de la clase media escriben con corrección, tienen buena letra, saben algo de geografía, conocen la historia por las novelas, están muy enteradas de la política, porque leen los periódicos, hablan hasta con gracejo, y se saben de memoria la vida y milagros de sus contemporáneos, tocan un poquito el piano, cantan con más ó menos gusto, algunas bordan y son muy primorosas; pero los quehaceres domésticos las aburren, no pueden prescindir de las tertulias, el teatro, y el paseo cambiando de trajes. Los viajes veraniegos son el *desideratum* de esas imaginaciones que las preocupaciones de la vida no han dominado; y si no buscan dote, hacen también el sacrificio de sus afectos por la posición ó las esperanzas de porvenir del aspirante que eligen entre sus

adoradores: un capitán les parece preferible á un teniente; un oficial primero á un auxiliar, un comerciante rico á un dependiente laborioso y honrado; un político que puede llegar á ser gobernador, diputado ó ministro, á un abogado ó un médico trabajadores, pero de carácter tranquilo y de escasas condiciones para medrar. Para estas señoritas, casarse ha de ser mejor de fortuna, vivir en buena casa, tener los suficientes servidores para no ocuparse en las pequeñeces de la vida doméstica. Un hombre de la clase media que ganaba tres ó cuatro mil francos, podía hace algunos años casarse con la seguridad de poder subvenir á las atenciones de su familia. En la actualidad ésto es imposible. Nada más natural que exigir á la que desea disfrutar, los medios de complacer sus caprichos.»

De este modo sobre poco más ó menos, aunque no sin exajerar, como habrán comprendido las lectoras, se expresan los jóvenes que se califican á sí mismos de serios, de juiciosos, de previsores. Los ricos que hastiados ó achacosos se casan para tener quien los cuide, sustancialmente egoístas, pretenden que el matrimonio ata, que el hombre debe disfrutar á sus anchas de la juventud, que es imposible que sean maridos fieles los que disponen de salud, de fortuna y buen humor, y que hasta por el bien de las mujeres deben huir de un lazo que exige preocupaciones, ocasiona disgustos y por añadidura cuesta un dineral.

Las jóvenes por su parte, saben que los caballeros que pueden ser sus pretendientes unen al interés y hasta al cariño la vanidad. Quie-

ren que sus mujeres sean elegantes, que les hagan honor, que se distingan por lo fino y esmerado de su trato, por lo ameno y discreto de su conversación. Quieren que tengan alguna habilidad, algún talento; y se esmeran en adquirir ese brillo superficial, descuidando lo que es y debe ser la base sólida de su existencia en el seno de la familia. Los padres contribuyen á desarrollar esta creencia, y no ya en la clase media sino hasta en las clases inferiores, procuran que sus hijas adquieran con el trabajo y el estudio una profesión que las proporcione independencia, considerando que de este modo si se casan pueden aspirar á un marido de buena posición, y si no ganar la vida con decoro sin necesitar el matrimonio como condición social.

De expreso no me ocupo de los enlaces en las clases ricas y aristocráticas, ni tampoco de los que se efectúan entre individuos de las clases jornaleras. Unos y otros merecen capítulo aparte.

Los ejemplos que he ofrecido, demuestran que no es la inclinación sino el cálculo, el factor que concierne las uniones, dando por resultado el gran número de señoritas que en casi todos los países de Europa, pero principalmente en Francia, y sobre todo en París, ven pasar años y años sin casarse y sin utilizar las profesiones que tantos sacrificios han costado á sus padres y á ellas mismas.

Una carta suscrita por una de estas víctimas propiciatorias, dirigida al autor de la novela que ha producido la discusión en que tomamos parte, presenta uno de los remedios que deben aplicarse á conjurar el mal, y voy á reproducirla.

Esta joven es nieta de un carpintero é hija de un profesor de Instrucción primaria. Después de terminar los estudios para llegar á ser institutriz, ha esperado cinco ó seis años la ocasión de utilizar su profesión. Cuantos pasos ha dado con este fin, han sido inútiles.

«Sin prestar servicios á mi familia—dice—porque no parecía bien que una institutriz descendiera á ocuparse en las faenas domésticas, pasaba el tiempo en leer y en esperar colocación. Un día, unos amigos de mis padres me hablaron de un joven muy formal, de excelente carácter, muy honrado y muy trabajador. En su concepto mi boda con él sería para los dos cuanto podíamos desear. El candidato tenía un pero para mí: poseía una tienda de comestibles, con la que sus padres habían hecho una regular fortuna, y se pasaba el día despachando litros de aceite y kilos de garbanzos. Si me casaba con él, tenía que convertirme en tendera, servir á los parroquianos y sacrificar mi ciencia y mis aspiraciones á la necesidad. El joven me estimaba y yo había formado muy buen concepto de él; pero ¡una institutriz pesar al menudeo comestibles y tratar con domésticas! Confieso que sostuve una lucha terrible. Nada podía esperar de mi carrera, era gravosa á mis pobres padres, pasaba el tiempo, y no podía desperdiciarlo. Me costó mucho trabajo decidirme á aceptar aquella posición que me brindaban; pero vencí mis escrúpulos, y pronto haré seis años que recibí la bendición nupcial.

Pues bien; estoy muy satisfecha de mi resolución. Mi marido trabaja con ardor, yo le ayudo: los dos procuramos aumentar nuestra clientela y hacer ahorros. En mi hogar reina el bienestar: mi marido se complace oyéndome hablar de vez en cuando de historia y de geografía; y como no abuso, esta superioridad intelectual mía le encanta, porque yo procuro reconocer su superioridad moral al contribuir á la ventura de su familia. Dios nos ha dado en este tiempo dos hijos, una niña y un niño, y me propongo que una y otro sigan el ejemplo de su padre y puedan en su día sacar partido de la herencia que les dejemos.

«Diga usted á las que se encuentran en mi caso—añade—que sacrifiquen su orgullo como yo lo he hecho, y que no desperdicien las ocasiones, que aun que-

dan jóvenes inteligentes, trabajadores, honrados que aspiren á su mano, aun que pertenezcan á clases inferiores y ejerzan profesiones vulgares. Para estos, nuestra superioridad intelectual es un encanto, á condición de que no seamos pedantes, de que compartamos con ellos las faenas domésticas, de que nos queramos imponer, de que no sea nuestra cultura más que un atractivo que reemplace á la que falta á las mujeres de su clase. No hay que mirar arriba: nuestra esperanza está abajo. La gran cuestión en la vida es saber amoldarse á todas las situaciones y hacer de necesidad no solo virtud sino satisfacción.»

Es una de las varias soluciones del problema. En otra ocasión buscaremos y hallaremos otras mejores.

BLANCA VALMONT.



Núm. 4.—Traje para comida.



Núm. 5.—Cuerpo de crespón de lana.



Núm. 6.—Cuerpo de sarga y terciopelo.



## Carnet de la Moda.

## Tejidos de Primavera.

En los momentos en que escribo estas líneas, todavía no han efectuado su aparición en los escaparates de los comercios especiales, los tejidos de Primavera; pero como quiera que de ellos estoy muy al tanto por noticias que he recibido directamente de París, juzgo ser agradable á mis favorecedoras anticipándoles cuanto se acerca de asunto tan importante. Para trajes de vestir, y adornos de los trajes de lana, se dá como tejido de novedad indiscutible, el raso *Royal* de dos caras: gris níquel con revés azulina, gris rosado, y gris azulado con revés blanco plata; beige con revés nacar, verde musgo con revés lila, y color castor con revés coral. Este tejido ha sido ideado expresamente para realzar las aldetas acanaladas y las solapas plegadas que caracterizan una buena parte de los trajes de última Moda. Para trajes de teatro, visita y paseo, se emplearán con buen éxito: el paño *Médicis* especie de cachemir tan fino como distinguido; la *veloutina*, lanilla diagonal, de tonos armonizados; la etamine nevada, de tonos gris y beige; la *crepelina*,



Núm. 8.—Espalda del modelo núm. 4.

especie de crespón de lana muy rizado; la lana ondulada, que es una imitación del moaré; la tela granito, tejido en el que se encuentran la lana y la seda, artísticamente combinadas; y la lanilla Alpina, de fondo beige azul ó blanco, cuadrulado por medio de finas rayas cruzadas de seda negra. Los trajes de viaje, de entretimiento, se confeccionarán preferentemente con *cheviotte* inglesa de sombríos colores, sarga de mezclilla, lana *Touriste*, notable por ser consistente, y al mismo tiempo ligera, y lana escocesa de tonos apagados. En clase de tejidos para combinaciones y adornos, citaré el moaré, el terciopelo moaré, el crespón de la China Aurora, el crespón de lana brochado de seda, y el cañamazo de lana de uno, dos ó tres tonos del mismo color.

## Corseletes Diva.

Como una de las más bonitas novedades que se preparan para la florida estación, citaré los corseletes Diva, de terciopelo, moaré ó lana fantasía, que después de modelar el talle con toda perfección, se prolongan en aldetas más ó menos largas, onduladas ó cortadas en picos y almenas. La parte alta de éstos corseletes, se adorna con caprichosas solapas, y los delanteros se cierran por medio de cordones de pasamanería de seda, oro, plata ó acero, de igual modo que los justillos de las pastorcitas Watteau.

## Encajes combinados.

En algunos trajes novedad, se nota una particularidad muy digna de especial mención,



Núm. 7.—Esclavina Irene.

que consiste en emplear como elementos de adorno y hábilmente combinados dos encajes distintos, blanco y negro, negro y crudo, etc. Si mis lectoras fijan su atención en el cuerpo para teatro,



Núm. 10.—Traje de recibir para señorita.

grabado núm. 9 de la plana del centro de este número, podrán apreciar prácticamente los efectos de tan caprichosa innovación.

## Peinado Libelula.

El lindo modelo de peinado conocido con el nombre que encabeza estas líneas, es á propósito para *soirée* ó comida de ceremonia. Para ejecutarlo, se empieza por dividir el cabello en dos partes, por medio de una raya transversal, que cruza de oreja á oreja. Con el cabello que corresponde á la parte de detrás de la cabeza, se forma un ocho prolongado, sujeta por un broche de turquesas. El cabello de la frente, se ondula y levanta á modo de tupé, dejando en medio y sobre las sienes tres ricitos flotantes. En el centro superior del tupé, aparece prendido un segundo broche de turquesas, del que parten dos plumas de pavo real simulando antenas.

## Cintas Luis XV.

He aquí una novedad que si tiene poco de nueva, por lo menos no carece de atractivos, y logrará seguramente interesar á la mayoría de las señoras y señoritas. Las cintas á que me refiero, son de moaré negro de 3 á 4 centímetros de ancho por 1 metro 10 de largo, y se llaman Luis XV, porque en su época fueron adoptadas por primera vez por las damas más elegantes de la corte, que las empleaban, como ahora se usarán,



Núm. 9.—Espalda del modelo núm. 10.

para suspender del cuello un medallón porta reloj de oro y pedrería.

## CLEMENTINA.

## EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—TRAJE PARA NIÑA DE 8 Á 10 AÑOS.—Falda forma campana de sarga color avellana, guarnecida en el borde inferior con una cenefita bordada con *soutache* de seda blanca.—Cuerpo corto.—Los delanteros, fruncidos, se cruzan sobre un ancho plastrón de terciopelo mordorado.—Un cuello vuelto bordado en igual forma que el bajo de la falda completa el adorno del cuerpo.—Mangas mitad de terciopelo y mitad de sarga. Sombrero de terciopelo mordorado, adornado con un grupo de plumas de tonos avellana y blanco.—Precio del patrón del traje: 2,50 ptas.

Núm. 2.—TRAJE PARA NIÑA DE 9 Á 11 AÑOS.—Larga túnica de lana cuadrulada montada en un canesú de terciopelo de forma puntiaguda.—Esta túnica se frunce á la altura del talle ajustándola ligeramente por medio de un lazo de terciopelo.—Mangas de terciopelo.—Sombrero de fieltro adornado con plumas.—Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 3.—TRAJE PARA NIÑA DE 10 Á 12 AÑOS.—De lanilla verde acacia y terciopelo labrado verde mirto. Una ancha tira de terciopelo ondulada en los contornos constituye el adorno de la falda que es de lana ligeramente fruncida en la cintura.—Cuerpo coto, con plastrón y cinturón de terciopelo. Mangas abullonadas de lana montadas sobre primeras mangas ajustadas de terciopelo. Sombrero de terciopelo La copa desaparece bajo un lazo de cinta, que cubre el pie de dos plumas rizadas. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núms. 4 y 8.—TRAJE PARA COMIDA.—(Delantero y espalda) De seda brochada, de tonos gris plata y violeta y terciopelo liso claro de luna. Falda de seda brochada, prolongándose en larga cola plegada y abierta sobre un delantero de terciopelo liso. El contorno infe-





Num. 11.—Cuerpo para traje de teatro.

pelo. Mangas huecas, con hombreras mariposa de terciopelo. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 7.—ESCLAVINA IRENE.—De lana azul pálido montada en un canesú de terciopelo azul oscuro de hechura cuadrada. De los hombros del canesú parten dos hombreras flotantes de lana, cuyos contornos aparecen acentuados por greca bordada con *soutache* de plata. Estrechas bandas de pluma negra bordean la esclavina. Sombrero de terciopelo azul oscuro, adornado con un escarolado de *surah* plata y dos plumas negras. Precio del patrón de la esclavina: 2 pesetas.

Números 9 y 10.—TRAJE DE RECIBIR PARA SEÑORITA.—Primera falda de terciopelo de lana corinto, sembrado de motitas color mandarina, cubierta en parte por una segunda falda de lanilla color mandarina. Cuerpo corto, de terciopelo, con pequeños delanteros sobrepuestos de lana guarnecidos con filas de botones de madera tallada. De éstos delanteros parten hombreras de galón de lana negro sembrado de lentejuelas de acero, que bajan a lo largo de la espalda y terminan bajo un cinturón del mismo galón. Mangas de lana y terciopelo. Tela necesaria para el traje, 8 metros de terciopelo de lana y 4 de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.



Num. 12.—Traje para Semana Santa.

rior de esta falda, y el bajo del delantero, se guarnecen con tiras de piel de maría. Cuerpo corto, de seda brochada, semicorto por un gran cuello vuelto haciendo juego con el delantero de la falda. Mangas de seda y terciopelo formando amplios bulbones en su parte superior. Tela necesaria para este traje, 18 metros de seda brochada y 4 de terciopelo liso. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 5.—CUERPO DE CRESÓN DE LANA.—Tanto la espalda como los delanteros modelan el talle cerrándose los últimos de un modo invisible. En torno del escote se dispone un volante fruncido bordado en los contornos que baja modo de solapas a lo largo de los delanteros. Mangas abullonadas, con puños galonados de terciopelo y hombreras fruncidas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 6.—CUERPO DE SARGA Y TERCIOPELO.—La espalda se entalla por medio de costuras visibles y los delanteros muy estrechos, dejan al descubierto un plastrón adornado en su parte superior con ligeras aplicaciones de terciopelo. Cuello y cinturón de terciopelo.

Núm. 11.—CUERPO PARA TRAJE DE TEATRO.—De crespón de la China hoja de rosa velado por un segundo cuerpo forma con esleto de encaje negro. Una drapería de crespón de la China cruza el pecho rematándose en las sisas con escarpelas de lo mismo y con esta drapería se enlazan dos escas de encaje blanco que se rematan en dos simétricas caídas. Mangas cortas, muy huecas de terciopelo negro. La bocamanga de la manga derecha se guarnece con un vuelillo de encaje blanco y la de la manga izquierda con un vuelillo de encaje negro. Vuello recto de encaje negro. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 12.—TRAJE PARA SEMANA SANTA.—Falda campana de moaré negro, cortada en acentuadas ondas que dejan al descubierto una ancha tira de terciopelo negro, sembrada de motivos bordados con menudos azabaches. Cuerpo chaqueta, adornado con un plastrón, y dos hombreras de terciopelo, bordadas como el bajo de la falda. Mangas huecas, con puños y hombreras de terciopelo perlado de azabache. Tela necesaria para el traje, 15 metros de moaré, y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 13.—TOILETTES ALTA NOVEDAD.—(1) De lana color cobre y terciopelo labrado negro. Falda de terciopelo, sobre la que se coloca una segunda falda de lana. Cuerpo corto, con aldetta ondulada, cerrado por medio de broches interiores, adornado con cuatro botones planos, y dos gran-

des solapas plegadas de terciopelo. Estas solapas rodean un plastrón liso, que desaparece bajo una corbata chorrera, de muselina de seda blanca. Mangas de pernil, bordadas en las bocamangas. Toca de terciopelo abullonado, adornada con un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje: 8 metros de lana, doble ancho, y 5 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 ptas.—(2) De lana color aceituna y terciopelo del mismo tono. Falda campana, guarnecida con un volante de terciopelo cosido con ancho agremado de pasamanería verde aceituna perlada de acero. Cuerpo fruncido

adornan el bajo de la falda: el primero de 10 a 15 centímetros de ancho cubre el borde inferior, el segundo de 5 a 7 centímetros de ancho se coloca a unos 10 centímetros del primero; y el tercero, del mismo ancho que el primero, se dispone a unos 15 centímetros del segundo. Cuerpo cruzado sobre un plastrón de terciopelo negro, rodeado de una berta de encaje. Mangas huecas de terciopelo, con triplés vuelos de encaje. Toca de terciopelo negro, adornada con plumas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de seda y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 13.—Toilettes alta novedad.

escotado en forma ovalada sobre un doble plastrón de terciopelo. Los contornos del escote lucen un agremado de pasamanería perlada análogo al de la falda. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo verde aceituna, adornado con tres plumas negras, dos rosas de seda y un *esprit* formado con hilillos de acero. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana doble ancho y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—TRAJE PARA SEMANA SANTA.—De seda listada negro mate y negro brillante. Tres volantes de fino encaje

Núm. 15.—SOMBRERO ELVIRA.—De terciopelo color pensamiento tornasolado. Su adorno consiste en dos crisantemas de seda amarilla prendidas sobre el ala y una caída de encaje blanco que porte de un lazo de terciopelo, situado en el centro de detrás de la copa.

Núm. 16.—TRAJE PARA NIÑA DE 11 A 13 AÑOS.—Falda plegada a palas de lanilla azul pizarra. Cuerpo chaqueta del mismo tejido sobre el que se coloca una chaquetilla *Figaro* de terciopelo azul oscuro bordada en los contornos con fino cordón de plata. Mangas huecas. Vuelillos y cin-

turón de terciopelo bordado. Precio del patrón: 2,50 ptas. Núm. 17.—TRAJE PARA NIÑA DE 10 A 12 AÑOS.—De lanilla gris lino y terciopelo verde musgo. Falda de lanilla plegada en acordeón. Cuerpo fruncido cerrado por medio de botones de terciopelo, guarnecido con un ancho cuello de terciopelo que termina formando solapas redondas. Mangas abullonadas. Puños y cinturón de terciopelo. Precio del patrón: 2,50 ptas.

Núm. 18.—REVERSO DEL FIGURÍN ACUARELA QUE SE REPARTE CON ESTE NÚMERO.—(Véase la explicación.)

## VIDA PRÁCTICA

### LA PREGUNTA

Vamos a terminar este asunto que tanto interés ha despertado en gran número de nuestras favorecedoras, y que ha sido preciso interrumpir y demostrar con motivo del Concurso.

Algunos párrafos de cartas que merecen ser conocidos y los famosos versitos del caballero del Ferrol, me servirán con el ligero extracto de otras epístolas que no carecen de mérito, para cerrar la discusión.

Una simpática suscritora que firma Mercedes, no cree que la belleza sola pueda labrar la ventura de quien la posee.

«La belleza del cuerpo no dice deslumbrar; la del alma atrae. Es decir que una mujer hermosa solamente en lo exterior, podrá tener muchos adoradores, corte de zánganos que la rodearán mientras dure su juventud. La rendirán tributo a cierta clase de hombres frívolos, casquivanos que buscan conquistas fáciles; pero cuando que van de flor en flor y no se fijan más que en lo exterior, por que para sus fines les sobra. En una palabra: la mujer bella, no es más que una flor que en el cuerpo, es una flor sin aroma; su brillo dura lo que el relámpago, que tal es la juventud, dado caso que los mil accidentes a que está sujeta la humanidad no prive a las agraciadas del don que las concedió la Naturaleza. Estas desgraciadas, que así puede llamárselas, cuando van perdiendo su esplendor, su rostro surcado de arrugas y su cuerpo sucumbiendo al peso de los años, encorvado y feo, sentirán haber sido hermosas solamente, porque se verán llenas de desengaños y gastado el corazón.

«Por eso la mujer que posee la belleza del alma no muere nunca; porque se refleja su hermosura en cuantos seres trata, atrae como el imán al acero, y tiene una aureola de virtudes que la hace hermosa y agradable a la vista, sin que su cuerpo en realidad lo sea. Su recuerdo llega más allá de la tumba. Es una flor, que al marchitarse perfuma aún con aromas más delicados y más dulces.

«Escuso decir que cuando la hermosura del cuerpo va unida a la del alma; del ser que tales dones reúna, bien puede decirse que es la obra acabada de Dios. Pero puesta a elegir como se trata en la pregunta, digo con todas las veras de mi alma, que escojo la belleza del espíritu; esto no tiene para mí duda, porque con ella sola se puede hacer la felicidad de muchos y la propia, porque la que ha e el bien de sus semejantes qué mayor dicha puede apetecer?»

«Perfectamente: quedamos en que las dos bellezas son preferibles a una sola, optando por la del alma la autora de las anteriores líneas.

Pero sale a su encuentro la señora doña J. de L. de S., de León, y exclama:

«Creo que la belleza es parte principalísima de la felicidad por varias razones, y una de las que a mí se me ocurren es la de que como todo lo bello delecta y cuando se está satisfecha de lo que nos rodea, el carácter se dulcifica, puede ser en muchas ocasiones causa de que las faltas cometidas o las reprensiones dadas a los sirvientes parezcan menos fuertes por efecto de las mayores simpatías que el criado pueda tener hacia su señora por la belleza que posee. De aquí que los disgustos naturales en toda casa de familia sean mucho más pequeños que cuando la dueña carece de belleza, y



Núm. 15.—Sombrero ELVIRA.



Núm. 14.—Traje para Semana Santa.





Num. 14.—Traje para niña de 11 á 13 años.

con sus reprensiones puede dar lugar á las burlas y broma de las gentes que con ella viven.

»Por otra parte, aunque el hombre en su buen juicio prefiera la belleza del alma, sin embargo la del cuerpo también le es agradable; y un marido está satisfecho al ver que todas las simpatías son debidas á la belleza de la madre de sus hijos, lo que dá lugar á que llegue á venerarla (aunque hay algunos picaros, los menos, que las olvidan por cosas peores), pero de todas suertes la belleza puede contribuir y mucho, á la felicidad, y hasta á los hijos parecerles mejor su madre, al ver que todos la admiran y para todos es agradable.»

Otra señorita, que seguramente se ha calumniado al elegir pseudónimo, puesto que firma *Una fea*, refuerza el argumento de la anterior.

«Presumo—dice—que ninguna mujer juzgará una desgracia ser hermosa, y si algunas se lo han dicho á usted así, me temo que no hayan sido francas.

»De mí sé decir que nada valgo, y quisiera ser bella, tan solo por agradar á mi prometido; pues si bien tengo la convicción de que sólo la virtud y la bondad son manantial de dicha duradera, no obstante en el cariño de los hombres creo que toma alguna parte la vanidad, y no hay duda de que les es más agradable una mujer virtuosa y linda, que la que posee únicamente la primera de estas dos cualidades.

»Con esta explicación, creo obtendremos el perdón de los caballeros, que sin duda nos critican por vanidosas; puesto que si ambicionamos las gracias físicas, es solo por aparecer más perfectas á sus ojos.»

Muy bien dicho, y gracias por tan amable observación en nombre de todos los varones galantes.

La señora doña E. R. de L., de Piedrahita, no es del mismo parecer; y de su estensa, interesante y bien escrita carta, tomo las dos razones en que se funda para creer que la hermosura no labra la felicidad de la mujer.

«1.ª razón: La hermosura de la mujer—dice—es la miel á que acuden, testarudos y codiciosos, esos moscones que se llaman hombres y que el menor fastidio que producen á las damas, consiste en ocuparle gran parte de su tiempo para librarse de tan impertinentes golosos.

2.ª »Por muchas satisfacciones que á la mujer produzca la hermosura, como esta cualidad es *flor de un día*, llega pronto á desaparecer; y el dolor que á la mujer ocasiona esta desaparición, tiene mucha más intensidad y bastante más duración que las alegrías que de la hermosura provinieron.

»Para el matrimonio, que es la gran cuestión de las mujeres, la hermosura por sí sola no vale nada.

»Claro es que al expresarme así, me refiero á los buenos matrimonios; es decir, á los efectuados con hombres capaces de honrar y hacer felices á las mujeres.

»De lo otro, de los malos matrimonios, no hay que hablar.

»Mejor que casarse así es entrar en un convento ó en una fosa.»

La maestra de un pueblo, así firma una muy discreta é inteligente señora, opina:

«... que la hermosura lejos de ser perjudicial á la mujer, le es favorable.

»Ciertamente—añade—que la belleza física dura poco; que no es, como en otra ocasión dijimos, la cualidad que en absoluto debe exigirse á la mujer; pero también es verdad que la favorece mucho, y que más de una vez ha sido su verdadera felicidad: de suerte que no podemos estar conformes con el poeta en aquello de

*¡Ay infeliz, de la que nace hermosa!*

»A mi juicio, la mujer bonita posee atractivos muy poderosos, tiene la *mitad del camino andado para ser simpática*, y sabido es que la simpatía es la base del cariño.

»De la misma manera que cuando oramos ante una imagen de hermoso rostro (como las del inmortal Murillo por ejemplo) nuestro fervor religioso crece y nuestra devoción aumenta; de igual modo digo, la mujer de extraordinaria hermosura, logra insensiblemente mayor estimación y aprecio de sus semejantes, lo cual no cabe duda, que es una dicha para ella.

»De suerte, que en términos generales puede afirmarse que la hermosura en la mujer es parte integrante de su felicidad, siempre que se trate de mujeres dignas, de mujeres de elevados sentimientos.»

Una *Lucentina holgazana*, es de diverso modo de pensar:

«La belleza física—dice—á mi modo de ver, sin otras condiciones, no puede contribuir á la felicidad; ella atrae como el imán hacia quien la posee, y esto mismo puede ser su eterna

desventura, si el que se acerca á ella se encuentra sólo con un palmito bonito ó un busto hermoso, desprovisto en cambio de la belleza moral. Esta sí, á mi entender, es la única que puede proporcionar á la mujer la verdadera dicha.»

Observarán con gusto las lectoras, y creo que los caballeros deben darse la enhorabuena, que todas las señoras, aún las que más partidarias se muestran de la hermosura como base de la felicidad de la mujer, tienen muy buen cuidado de hacer los honores debidos á la belleza del alma, lo que habla muy alto en favor de los nobilísimos sentimientos de la hermosa mitad del género humano.

La señora doña A. P., de Allariz, confirma lo que acabo de indicar.

«Como nadie es juez en su causa—dice—no creo que seamos nosotras quienes podamos decir si con la hermosura física nos es fácil ó no alcanzar la felicidad.

»Yo creo que la hermosura puede ser para la mujer un constante peligro, si no posee al mismo tiempo una virtud á toda prueba, cosa no muy frecuente; pues las agraciadas suelen estar muy envanecidas, creyéndose superiores á todo, y el despertar de ese sueño es siempre fatalísimo. En cambio se dan casos de que una mujer á quien juzgan fea, consigue al fin y al cabo los triunfos que ellas esperaban.

»Además, la mujer bella suele ser fría é insensible á todo, por no caber en su mente más idea que la de conservar lo que cree necesario á su dicha. Por el contrario la que no se juzga hermosa, emplea todos los tesoros de su alma para atraer á cuantos la rodean, y bien sabe usted, Sr. de Lara, que lo que verdaderamente atrae, es un alma hermosa, imagen de Dios, que es por tanto la hermosura de las hermosuras.»

He aquí ahora un bello panegírico de la belleza, debido á la señora doña C. G. de R. de Murchante:

«Siempre—dice—es avorable la hermosura á la mujer en las distintas épocas de la vida, y es muchas veces la felicidad, no sólo de ella, sino también de sus padres. ¡Cuántos deben su feliz vejez á la hermosura de una hija bendita! Es tan verídico lo dicho, que aunque peque un tanto de atrevida, diré que me parece increíble haya mujeres que afirmen lo contrario. Sólo dos móviles pueden impulsarla á ello: ó lucir su ingenio demostrando lo que no sienten, ó el dejarse arrastrar por despecho de no haber nacido hermosas; porque ¿á quién se le oculta que Dios quiere, y no puede equivocarse, hacer un beneficio al ser que dota de hermosura? ¿No hizo hermosos á los espíritus angelicos que creó para su compañía? ¿No colmó de igual beneficio á la siempre hermosa que eligió para Esposa y Madre suya? Y lo que es más, ¿no castigó al ángel malo, privándole de su beldad, y tornándole en un feo demonio? Pues si esto es verdad, ¿cómo vamos á creer que á una mujer de buenos y nobles sentimientos le sea funesta la hermosura? De ningún modo; debemos convenir por el contrario en que ésta es una perfección que se une á sus buenas cualidades, haciéndola dos veces bella ante Dios y el mundo.

»Con lo expuesto, creo queda probado que la hermosura en la mujer le es muy útil y beneficiosa.»

Ya lo creo que queda probado. Antes de terminar, debo decir que entre las numerosas cartas que he recibido hay una de la señora doña M. C. de G., de Cartagena, en la que con varonil estilo combate las preocupaciones sociales de



Num. 16.—Reverso del Figurín acuarela que se reparte con este número.

que es víctima la mujer, y se estiende en consideraciones importantísimas, que revelan su gran talento y su carácter enérgico y justo.

Angela Juana, me ha favorecido con una carta no menos interesante, y tiene la bondad de contarme un pecado de una dama á quien conoce, aunque como buena confesora oculta el nombre de la penitente. Para esta buena amiga, la hermosura camina por una pendiente resbaladiza, y casi siempre halla al fin un abismo.

Doy las más expresivas gracias á todas las señoras y señoritas que han tenido la amabilidad de comunicarme sus opiniones, y voy á poner punto al debate con los versitos ya anunciados.

Bueno es que entre tanta dama figure un galán; tanto más cuanto que se nos presenta en calidad de poeta:



Num. 15.—Traje para niña de 10 á 12 años.

Pulsa la tira y dice:

La pregunta tiene miga, y á contestar se apresura quien estima su hermosura y la que, por más que diga, envidia la de su amiga.

Pertenezco al sexo feo y que no tenemos voto, señor Director; pero tener voz deseo, dígame usted por favor.

Creo que en cuestión tan grave nuestra opinión interesa, y todo el mundo la sabe: la hermosa nos embelesa; la fea... no hay quien la alabe.

¿Quién conquista, aunque no quiera, piropos y corazones? La de los ojos gachones, la linda, la sandunguera, la de preciosas facciones.

¿Quién en el baile no es lapa?

¿Quién es ángel, flor y cielo,

ilusión, dicha y consuelo?

¿Quién, la que novios atrapa?

La guapa, Mario, la guapa.

Termino, y le voy á dar

un consejo: á la que sea

bella, y quiera demostrar

que no le agrada agradar,

¡por Dios, vuélvala usted fea!

No haré yo tal; porque todas las que me favorecen me parecen encantadoras.

Resúmen: que la mayoría de las señoras creen que la hermosura sola no basta para labrar la dicha, y que de no poder tener las dos bellezas, prefieren la del alma á la otra.

Estamos de acuerdo.

Ahora descansaremos una temporadita para hacer los honores á los artículos premiados con mención honorífica en el Concurso, y después continuaremos esta sección que tanto agrada y que tan útil es.

MARIO LARA.

## EL FIGURÍN ACUARELA

TRAJE ALTA NOVEDAD.—Falda de terciopelo color grosella, guarnecida con un escarolado del mismo tejido, forrado de seda oro viejo. Esta falda desaparece en parte bajo una segunda falda de lana grosella, y su adorno consiste en una bonita cenefa bordada con seda negra y perlas blancas. Cuerpo corto, de lana, entallado por medio de un ancho cinturón de terciopelo, cerrado en el costado con una escarapela, de la cual parte una caída rematada con una segunda escarapela que sirve para recoger ligeramente la segunda falda. Los delanteros del cuerpo se abren acentuadamente sobre una camiseta de seda oro viejo, velada por una lluvia de flecos de seda negra y perlas blancas. Solapas de terciopelo sirven de marco á la camiseta y terminan en los hombros con graciosos lazos de cinta de terciopelo. Mangas abullonadas, con vuelillos de terciopelo forrados de seda oro viejo. Capota de terciopelo grosella, adornada con un *esprit* de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 8 metros de terciopelo y 8 de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Todo cambio de residencia exige un nuevo servicio de fajas, y al anunciarlo se nos remitirán 25 céntimos como compensación del servicio que se inutiliza.





## FIGURIN ACUARELA DE LA ULTIMA MODA

Administracion: CLAUDIO COELLO. 13. MADRID

*Las enfermedades nerviosas de las mugeres y  
las convulsiones de los niños se curan radicalmente  
con el Jarabe bromurado Laroze (de Paris)  
Exijase la firma de J. J. Laroze.*

*El Jarabe de dentition Delabarre  
es empleado en fricciones sobre las encias la  
previene todos los accidentes de la 1.ª dentition*

*Pildoras de Blancard  
eficacisimas contra la Clorosis  
(Colores Palidos)  
y para modificar las constituciones hipofaticas o debilitadas*

Ayuntamiento de Madrid



## Dámaso Zabalza.

Zabalza, el célebre pianista émulo en España de la gloria de los Hertz, los Chopin, los Talberg y los Listz; que dedicado á la enseñanza desde hace más de treinta años, era uno de los primeros maestros españoles, ha bajado al sepulcro poco después que los maestros Arrieta y Barbieri, produciendo su muerte uno de esos sinceros y profundos sentimientos que solo alcanzan los que á su inspiración y su talento unen una probidad absoluta, un carácter angelical á fuerza de ser bondadoso y una lealtad á toda prueba en sus actos y sus afectos.

¿Quién no le conocía, quien no le admiraba, y sobre todo quien no le quería entrañablemente? Los periódicos diarios han recordado los rasgos principales de su vida. La historia del divino arte le consagrará muchas é importantes páginas; porque como pianista ha ejercido una gran influencia en el gran desarrollo que ha alcanzado el rey de los instrumentos musicales, y como compositor deja numerosas obras que en todo tiempo justificarán la fama de que ha gozado y gozará.

Pero si el artista valía mucho, el hombre valía infinitamente más. En todas las esferas sociales tenía amigos que le adoraban. Sus mismos compañeros le querían con delirio, porque ¡cosa muy rara! jamás se le oyó murmurar de los de su oficio ni de nadie, y ántes por el contrario, salía á la defensa hasta de aquellos de quienes podía tener quejas.

Su conversación era amabilísima, salpicada siempre de cuentos oportunos, de chistes ingeniosos, de frases que revelaban su eterna é inmutable bondad. Su rostro franco, noble, abierto, afectuoso, irradiaba la alegría en torno suyo: recibido en todas partes con los brazos abiertos, pobres y ricos, viejos y jóvenes, todos sentían á su lado ese puro y hermoso placer que ofrece lo agradable, lo simpático.

Y durante toda su vida, ni un solo instante dejó de ser el hombre afable, el amigo leal y cariñoso, el carácter jovial que todos hemos conocido y estimado.

Por eso su muerte ha sido llorada, no por pura fórmula, sino de verdad. Apenas circuló la inesperada y sensible noticia de su fallecimiento, acudieron á la casa mortuoria de todas las clases sociales, amigos, admiradores, compañeros, discípulos, á expresar su profundo dolor; y sus discípulas, sus numerosas discípulas, hicieron más. Reunidas en numeroso grupo en los alrededores de la Escuela Nacional de Música, al llegar el féretro cargado de coronas y seguido de numeroso y escogido cortejo, arrojaron con profusión hojas de laurel sobre el ataúd, y prorrumpieron en gritos y sollozos.

—¡Ay! ¡Mi maestro de mi alma!  
—¡Era nuestro padre!  
—¡Era nuestra Providencia!  
—¡Era nuestro ángel tutelar!  
—¡Ya no le veremos más!

Y á estos gritos desgarradores del alma, acompañaba copioso llanto.

Jamás artista ni hombre ilustre ha alcanzado una ovación más grande: el llanto de aquellas jóvenes ha sido el legítimo premio de las excepcionales cualidades del hombre y del artista.

Pero aún hicieron más: en su mayor parte, siguieron á pie los restos de su querido maestro, y no le abandonaron hasta que la tierra abrió su seno para darle cristiana sepultura.

Amigo de Zabalza desde los ya lejanos primeros años de nuestra juventud, no olvidaré jamás este último triunfo, esta ovación que improvisaron sus discípulas; y bien pueden creer, que no han podido hacer nada más grato á la memoria de su maestro, ni que más reconocimiento inspire á cuantos le amamos, le admiramos y viviremos de su recuerdo.

JULIO NOMBELA

## A la luz de la lámpara.

Mi enhorabuena.—El beefsteack del Primer premio.—Males sociales.—Salir de su esfera.—Simpatías por España.—Unas cuantas noticias.—Fuera de tiempo.—La temporada de Primavera.

Ante todo mi cordial enhorabuena á las inteligentes lectoras que han obtenido premio por los frutos de su ingenio, y especialmente á la que se ha llevado el primero.

El *beefsteack*, como usted le hace, discretísima joven, es excelente, y no dudo que ha de saber á gloria á sus hermanos cuando se lo sirvan; y que cuando usted encuentre al soñado joven de los ojos negros, que será pronto, apreciará como es debido ese mérito de usted.

Saber un poco de cocina no perjudica á una joven, por ideal y encantadora que sea; al contrario, puede servirle de mucho para cuidar á los que ama, para proporcionarles un placer cuando están en plena salud, y para abrirles el apetito cuando cualquier dolencia hace antipáticos los alimentos.

En los Estados Unidos y en Inglaterra hay clases de cocina en muchos colegios de señoritas. En nuestro país y en tiempo de nuestras abuelas, no se necesitaba esto, porque las niñas aprendían en casa á hacer compotas y otros primores reposteriles y culi-

narios. Después se ha descuidado mucho este ramo, y ahora vuelve á imponerle el espíritu práctico de los tiempos.

\*\*\*

En Madrid no ocurre nada de interesante ni extraordinario por ahora. Continúa en gran parte el recogimiento impuesto por el tiempo santo de la Cuaresma, y solo en las Legaciones y Embajadas se celebran grandes banquetes.

Se ha hablado mucho de la desaparición de un joven elegante, que ha intentado durante una temporada deslumbrar con un lujo que no podía sostener, y que al fin y al cabo se ha hundido, dejando muchas deudas, y lo que es más triste, la ruina de su modesta familia.

Esto debe servir de lección y de experiencia á las jóvenes incautas, que como las alondras se dejan deslumbrar por los espejuelos; porque la mayor parte de esos alardes de lujo que hacen algunos atrevidos, tienen por objeto la seducción, ó coger un buen dote para salir de apuros.

Ya dice un antiguo refrán castellano que no es oro todo lo que reluce; y jóvenes vemos pavonearse en los teatros, muy puestos de frac y corbata blanca con el ramito de flores en el ojal y aires de aristócratas, que no tienen renta, oficio ni beneficio, y no van nada más que á ver si pueden cazar gangas.

Un manantial inagotable de males en la sociedad presente es el afán de salirse de su esfera, que agita á muchos y los lleva á cometer la más graves locuras. Empleados modestos que quieren vivir como ricos propietarios, jóvenes de la clase media á quienes su familia haciendo sacrificios costea una carrera, que olvidan los libros para codearse con títulos y personajes, son unos desgraciados que caminan á un precipicio en cuyo fondo está su ruina y la de los suyos.

Y los casos son muy frecuentes: la tolerancia ó más bien la indiferencia de la sociedad, la hace convertirse en cómplice de esos desdichados que se extravían, y los Círculos y Casinos causan en este sentido no pocos males.

El que no tiene rentas conseguidas por el esfuerzo de sus antepasados; si quiere vivir con decoro, no tiene más remedio que trabajar, cumpliendo la ley ineludible á que está sujeto el hombre desde que el Señor al arrojarle del Paraíso le condenó á ganar el pan con el sudor de su frente.

\*\*\*

Mr. Taylor, el ministro de los Estados Unidos y su esposa, han adquirido muchas simpatías en Madrid, y sus salones, que son los mismos que ocupó la inolvidable condesa de Casa Sedano, se ven concurridísimos siempre que reciben.

Todas las semanas dan un gran banquete, y no pierden ocasión de demostrar sus simpatías por las cosas de España, acerca de la cual, Mr. Taylor, que tanto se ha distinguido por sus notables trabajos históricos, escribirá pronto un libro.

Los marqueses de Linares, han puesto fin á sus reuniones vespertinas de los jueves, y el día 15 celebrarán el santo de la marquesa, abriendo de par en par todas las estancias de su magnífico palacio.

Los señores de Martínez Rodas, darán antes de que termine la Cuaresma una reunión literaria, y los duques de Valencia repetirán las fiestas de esta índole, á que son tan aficionados.

Por este camino de las reuniones artísticas y literarias se puede llegar á lo que hace la duquesa de Povar en París, que es reunir á sus amigos para que oigan á algún ilustre conferenciante disertar acerca de algún punto de interés.

No todo ha de ser bailar, hacer música ó recitar versos; y es justo que la prosa cuando es elocuente, tenga también su puesto en los salones.

La duquesa de Dénia, que volvió muy restablecida de Niza, se ha trasladado á sus posesiones de Puente Genil, donde la acompañan varios amigos, entre ellos la condesa de Castañeda.

La Marquesa de Squilache pasará en sus fábricas de Motril todo el mes de Marzo y volverá á Madrid en plena Primavera para dar dos bailes que serán los últimos en la morada que actualmente habita; pues en Junio se trasladará á las habitaciones principales del palacio de Villahermosa que la duquesa deja, porque están llenos para ella de tristes recuerdos.

Para la Primavera, también ha anunciado un gran baile la duquesa viuda de Bailén, y todo hace creer que la temporada florida, será animadísima éste año.

El tiempo es bueno; demasiado bueno, porque la Primavera anticipada de que disfrutamos, es muy perjudicial para los campos y llena de angustia á los labradores que casi dan por perdida la cosecha.

Aún lo bueno, cuando viene fuera de tiempo, se convierte en calamidad, demostrando que no hay nada mejor que lo oportuno ó como dice el refrán, cada cosa en su tiempo.

Baldelli, el artista tan querido del público de Madrid, se convertirá en cuanto suene la campana de la Pascua de Resurrección, en director de compañía poniéndose al frente de notables artistas italianos, que cantarán en el Teatro Moderno un escogido repertorio, del cual forman parte joyas del arte lírico que no se han oído en Madrid hace mucho tiempo.

En el Príncipe Alfonso habrá ópera por todo lo alto, y en el teatro de la Comedia tendremos al gran actor italiano Novelli.

De modo, que la temporada de Primavera promete ser animadísima, y muy á propósito para que las señoras que residen en las provincias hagan una excursión á Madrid.

EL ABATE.

## Preguntas y respuestas

N. D. L.—El encaje debe rodear los contornos del canesú, y terminar sobre los hombros formando lazos de una coca y una caída del mismo encaje.—Mucho agradezco á usted el amable interés que me demuestra.

B. C.—Como ignoro en qué puede consistir el mal resultado obtenido por usted, traslado su consulta á persona competente en la materia y no dejaré de participarle cuanto resulte de mis averiguaciones.

LÁGRIMAS.—Supongo en poder de usted el número de nuestro semanario en el que apareció el nombre de *Maria* á propósito para sábanas. El mismo haciendo juego y de tamaño adecuado para almohadas, se publicó en el núm. 113.—El primero en el centro de los dos extremos y las segundas en la mitad de uno de los lados.—Tiene en verdad muchísima fama, pero me es imposible garantizar á usted sus resultados pues nunca tuve ocasión de apreciarlos prácticamente.

C. F. DE M.—Las suposiciones de usted son ciertas, el precio no sufre la menor alteración.

MÁXIMA DE JESÚS.—Contestación á sus amables consultas.—Primera: Debe usted empezar por redondear la primera falda remplazando el volante de encaje por tres agremamientos de pasamanería de azabache separados por espacios de seis á ocho centímetros. Después monta usted la segunda falda de encaje recogiendo en el costado en forma parecida á la falda del Figurín acuarela que acompaña á este número.—Segunda: Sí, señora. Lisas con grandes cifras de aplicación recortadas en paño granate, azul marino, tabaco ó verde mirto.—Tercera: En esto no se ha introducido ninguna variación.—Cuarta: Bordado al realce ejecutado con algodón blanco y de colores permanentes hábilmente combinados.—Así se hará.—No hay de qué.

SOY DE FEDERICO.—Para ocultar las indispensables costuras, se emplean cordones de pasamanería de lana y seda de uno ó más colores.—El nombre de *Federico* á propósito para bordar pañuelos de caballero, se ha publicado seis veces y en los núms. 99, 142, 153, 179, 199 y 234. Precio de cada número: 50 céntimos por ser atrasados.

P. Y H. M.—Servido encargo.

M. R.—Supongo que recibiría usted oportunamente una plantilla para el pedido de los patrones.

R. H.—Lo mismo digo á usted.

D. H. R. N.—El terciopelo de lana no resulta muy caro, y tiene más elegante aspecto que el paño peludo.—Sí, en cuanto al sobretodo de lana diagonal.—Tengo un verdadero placer en aceptar sus galantes ofrecimientos, considerandome muy honrada con el título de amiga que tan graciosamente me concede.

DESPUÉS...—Los cortinajes de etamine cruda con anchas cenefas bordadas en colores, resultan tan bonitos como elegantes para comedores, gabinetes y tocadores.—La tapicería que usted posee, es utilizable para una meridiana ó dos butaquitas, combinándola como es natural, con terciopelo ó paño.—Anticipo á usted mi felicitación.

24 DE AGOSTO.—He recorrido gustosa, las ocho carillas de su interesante epístola, y agradezco á usted mucho, la confianza que me demuestra, al darme cuenta de sus ilusiones y esperanzas. Si su realización dependiera de mi humilde persona, escuso decir á usted que me apresuraría á convertirlas en una realidad; pero por desgracia no es así, y solo puedo unir mis deseos á los suyos.—Las bridas de la mayoría de los sombreros y capotas que las tienen, son de terciopelo ó seda de unos tres centímetros de ancho.—Las corbatas *Sans Gêne* han alcanzado gran aceptación.

H. D. DEL O.—Recomiendo á usted el uso de los *Polvos de Candor*, pues son los mejores que en su clase conozco para blanquear y suavizar el cutis.—Una caja cuesta 5 pesetas en Madrid.

D. P. ALCOY.—No contesto á usted con el seudónimo que me indica, por que ha sido ya elegido por otra señora suscriptora.—Terciopelo del mismo color.—El modelo que representa el Figurín acuarela que se reparte con este número, es tan nuevo como elegante y debe usted reproducirle.

C. B.—Me extraña mucho cuanto usted me dice, pues ese específico es el más acreditado de su especie.—No conozco ningún remedio casero que se emplee con buen éxito para conseguir tan difíciles resultados.—No entiendo lo que quiere usted decir, y la ruego concrete su pregunta.

GASAS Y FLORES.—Sin duda debe haber sucedido así.—El mantel en el centro de los dos extremos, y las servilletas en medio.—Puede usted reformar el traje á que alude, tomando por modelo el grabado núm. 6 del núm. 322.—Para el otro traje, encuentro muy á propósito el modelo que repre-



senta el grabado núm. 7 del citado número. Yo en el caso de usted lo confeccionaría con sarga violeta, empleando en su adorno galoncitos de seda negra.—El último modelo no peca ni de alto ni de bajo.—Un peinado para señorita tan sencillo como bonito, consiste en reunir todo el cabello ondulado en la parte alta de la cabeza, formando con él dos grandes cocas simulando un ocho. Las puntas del cabello, convertidas en grupos de ligeros bucles, se dejan escapar por el centro de las cocas.—Sí, señora; y también el papel brochado de pálidos matices.

SERAFINA.—El nombre de *Encarnación* para pañuelos, se ha publicado en los núms. 64, 158 y 160, de nuestro semanario, y el enlace E. M. en el núm. 299.—Si estos números son anteriores á su suscripción, podemos facilitárselos á usted al precio de 0,50 ptas. cada uno.—En cuanto á su nombre, aparecerá lo antes posible; pero no en el plazo fijado por usted, tanto por que éste encarguito tiene que aguardar turno como porque las hojas de dibujos se hacen con bastante anticipación.

R. R. DEL O.—Los tarjeteros mas modernos, son de piel lisa, con nombre ó cifras de oro ó plata grabados sobre el fondo.—Mil gracias por su activa y amable propaganda.

REMI VALLADOLID.—Opino que el traje que usted proyecta, debe ser de seda y moaré, de hechura igual ó parecida al modelo del Figurín que acompaña al presente número. Con la seda remplazará usted la lana, y con el moaré el terciopelo.—La camiseta resultará muy linda confeccionada con encaje.—No sabe usted cuanto me complace que se muestre usted tan satisfecha de nuestra publicación, pues no deo de dar el valor que tiene á su autorizada opinión.

T. S. P. SEGÓVIA.—El Administrador contestó á usted acerca de los patrones.—No deje usted de dirigirse á mi siempre que guste en la seguridad de serme agradable.

AZUZENA Y VIOLETA.—En el pasado número tuve el gusto de contestar á usted.—Todo lo contrario, y desde hoy la considero como á una de mis mejores amigas.

VIVA CÁDIZ!—Las cifras que desea su amiguita,

aparecieron en los números 288 y 291, á propósito para bordar con *soutache*; y para bordar al realce, en los números 202 y 215.—No me extraña que haya usted leído con tanto gusto los artículos premiados en el Concurso; pues siendo ellos buenos y usted sobrado inteligente, la cosa no tiene nada de particular. Dice usted que si en lugar de ser señorita fuera caballero, no dejaría usted de presentarse candidato á la mano de su paisanita, á pesar de no contar la edad reglamentaria; y esto aunque es muy de apreciar, no voy yo á contárselo á la interesante autora de *Mi Sueño*, pues no quiero aumentar el número ya considerable de sus decepciones.

LA SECRETARIA.

### Menús de "La Última Moda,"

#### COMIDA DE VIGILIA

Puré de alcachofas  
Empanadillas de merluza  
Almejas á la marinera  
Coliflor con salsa blanca  
Filetes de lenguado  
Bizcochos de crema de naranja  
Postres

BIZCOCHOS DE CREMA DE NARANJA.—Se cascan seis huevos separando las claras de las yemas, y se añade á éstas 200 gramos de azúcar en polvo y la corteza de una naranja rallada. Esta mezcla se agita durante algunos minutos con una cuchara de madera, y se incorporan las claras bien batidas, añadiendo 100 gramos de harina y un decilitro de nata. Después de bien trabada la pasta, se echa en los moldes para formar los bizcochos, espolvoreándolos con azúcar. Se cuecen en el horno y se sirven calientes.

#### MEMENTO

Abecedarios de LA ULTIMA MODA.—A punto de cruz en 6 láminas, 1,50 ptas.—Idem en 2 láminas, 0,50 ptas.—Abecedario para mantelería: 4 láminas, una peseta.—Abecedario en colores para pañuelos, 50 céntimos.—Colección de enlaces para bordar en pañuelos y servilletas, con algodones de colores. Van publicadas 32 láminas.—Precio de cada lámina, 25 céntimos para las señoras suscriptoras.

La Cocina Moderna perfeccionada.—Un tomo de más de 500 páginas, 3 pesetas. Con porte y certificado, 3,75.

### LA ULTIMA MODA

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 24.—Teléfono 2.205.

Sucursales: Almacén de papel, Carrera de San Jerónimo, 10, y las principales librerías.

### PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.  
Seis meses..... 6 »  
Un año..... 12 »

(por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.  
Seis meses..... 7 »  
Un año..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Tres meses 800 reis.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.  
Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

### MÉTODO DE CORTE Y CONFECCIÓN

POR

María Guerrero.

Este interesante *Método* es el más completo que en su clase se conoce, pues trata con gran detenimiento del corte y perfección de toda clase de prendas de vestir, tanto exteriores como interiores. Este *Método* se completa con una plantilla de cartulina, en la que van indicados el corte del escote y las sisas, las pinzas y las líneas curvas de los costadillos, y está provista de una escala al 20 por 100.—Precio del *Método*: en Madrid, 10 pesetas; con plantilla, 15 pesetas. En provincias, certificado y franco de porte, 11,25 pesetas; con plantilla, 16,25 pesetas.—Pídase á la Administración de LA ULTIMA MODA.

MADRID: Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros. M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

## PAPEL WILINSKI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Neumónías, Hematíes, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

## ENFERMEDADES del ESTOMAGO

### Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA  
PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART. EN 1858  
Medallas en las Exposiciones Internacionales de  
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS  
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS  
DISPEPSIAS  
GASTRITIS - GASTRALGIAS  
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS  
FALTA DE APETITO  
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION  
BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT  
VINO. de PEPSINA BOUDAULT  
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine  
y en las principales farmacias.

## APIOL

de los D<sup>rs</sup> JORET & HOMOLLE

El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las Epocas, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, único eficaz, es el de los inventores, los D<sup>rs</sup> JORET y HOMOLLE.

MEDALLAS Exp<sup>tes</sup> Univ<sup>rs</sup> LONDRES 1862 - PARIS 1889  
Paris BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

## Las PILDORAS

### DEHAUT

Personas que conocen las  
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

## JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias  
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PÉCHO y de los INTESTINOS

## ENFERMEDADES

### DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

## GARGANTA

VOZ y BOCA

### PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

LICOR
GOTA

LAVILLE

del D<sup>r</sup>
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

7, COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

## Pildoras y Jarabe

### DE BLANCARD

Con loduro de Hierro inalterable.

ANEMIA  
COLORES PÁLIDOS  
RAQUITISMOS  
ESCROFULOS  
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exigase la Firma y el Sello de Garantía. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

## Solucion BLANCARD

### Comprimidos de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS  
DOLORS DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.  
El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento.  
CONTRA EL DOLOR

## CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

### VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia, de un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los Intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm<sup>o</sup>, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD